**EL TELEGRAFO**

**Guayaquil, sábado 15 de noviembre de 1997**

**COMPARANDO EL NIÑO DEL 82-83, CON EL NIÑO DE LA “NOAA” DEL 97-98**

Por: Hugo Tobar Vega

Desde comienzos de año el mundo entero vive alarmado por la venida del fenómeno de El Niño; unos decían que si otros que nó, hasta que el 24 de marzo cayó un tremendo aguacero (140 mm), lo que nos hizo recordar El Niño de 1982-1983; y comenzó cierta especulación; las autoridades en base a informes de la NOAA (National Oceanic Atmosphere Administration) de los EE.UU. dijeron que en octubre se desataba un Niño igual que el del 82-83.

Durante los meses críticos de 1983 de enero a julio, la temperatura del agua del mar **llegó a 33 grados; 11 más de lo normal;** hecho que produjo el desastre total de la estructura vial y la inundación casi total de la costa ecuatoriana. Para empezar se fueron todos los puentes de la carretera a Machala; en la vía a Salinas se fueron los puentes de Cerecita, Zapotal y en el Km. 121.

Hoy en noviembre, empieza la época calurosa y lluviosa que cada año se presenta en el hemisferio sur del globo terráqueo; desde el 21 de septiembre comienza la primavera; porque la declinación del globo expone al hemisferio sur directamente a los rayos del sol; así, tanto la temperatura del agua como la del medio ambiente aumentan; hasta que el 21 de diciembre se inicia el verano, cuando se llega a la máxima exposición al sol... ¡esto es lo que está pasando actualmente!.

A que viene todo esto; a que la elevación de la temperatura del mar por El Niño que comienzó a principios de este año y que posiblemente se alargue hasta el mes de mayo del 98; **no será como el del 82-83;** ya que tan solo hay una anomalía de 4° más de lo normal; actualmente la temperatura es de 27° que se ha mantenido constante en la costa ecuatoriana y mientras no suba mucho no será como en 1983.

Para sacar conclusiones y tomar las medidas adecuadas es necesario comparar El Niño del 82-83; con este del 97:

En El Niño del 82-83 los promedios mensuales de lluvia en Bahía, Guayaquil y Machala en mm fueron los siguientes:

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  | **Ene.** | **Feb.** | **Marz.** | **Abr.** | **May.** | **Jun.** | **Jul.** |
|  |  | 568 | 498 | 587 | 560 | 549 | 563 | 362 |

El más alto fue en Guayaquil en marzo 830 mm (Machala 408 y Bahía 324). Esta cantidad si que era bastante lluvia, que destruyó puentes, carreteras e inundó casi toda la costa y nos tiene asustados de que se repita.

En este año 1997, los promedios en las mismas ciudades son los siguientes:

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  | **Ene.** | **Feb.** | **Marz.** | **Abr.** | **May.** | **Jun.** | **Jul.** |
|  |  | 51 | 169 | 243 | 54 | 92 | 12 | 51 |

El máximo en Guayaquil en marzo 534 mm (Machala 140 y Bahía 56). Comparando estos datos... ¿no es cierto que hay una gran diferencia, que nos permite sacar conclusiones?:

1. El promedio mensual de lluvia en 1983 fue de 521; pero en 1997 fue de 96 mm.
2. El promedio mensual de lluvia para 1998 se estima sería en 280 mm.
3. El máximo para 1998 en una ciudad sería de 440 mm (Guayaquil).

Por lo tanto no hay que asustarse tanto que se repitan los valores de 1983; hasta los gringos que se suponen son pilas y super desarrollados, han caído en el nerviosismo. Hace dos semanas cayó una tremenda nevada y el equipo de fútbol de Denver Colorado, no podía salir a jugar en New York; la televisión acusaba también a “El Niño”... miren a donde llega esto... ¡que hasta los gringos coman cuento!; y veamos como se produce este nerviosismo:

El 26 de septiembre de 1982, sin previo aviso cayó un tremendo aguacero en Guayaquil; y siguió lloviendo en el mes de octubre; hasta que en noviembre sí comenzó el baile y en abril se fueron los puentes; pero no había especulación y nadie sabía cuanto iba a durar; la NOAA no decía ni “cia” ni “noa”, hasta que un buen día en julio dejó de llover.

En 1997 con el Internet y los satélites de la NOAA, desde principios de año se empezó a detectar anomalías del calentamiento de las aguas del Pacifico Sur y se comenzaron a divulgar fotos alarmantes del Océano Pacifico con una zona que comenzaba en Chile, llegaba a Ecuador donde se extendía en una lengua hasta 4.000 millas mar afuera y después alcanzaba hasta California.

**Estas fotos alarmantes usando colores** son la causa de la especulación; a los 25° le dan el color verde, 27° verde más claro, 29° amarillo, 30° naranja, 31° rojo; este es un juego de programación porque a los 31° ponerle un color rojo significa fuego, peligro; si tan solo hay una poca diferencia de 4 o 5° del color verde; el científico de la NOAA que hizo estas fotografías es el gran responsable de la especulación mundial. Si Ud. mete la mano en agua de 31 ó 27° casi no siente el cambio; pero el rojo cree la gente que... ¡el agua está hirviendo!

En febrero pasado, la ESPOL advirtió la presencia de El Niño y se hicieron algunas recomendaciones para evitar las consecuencias; hoy en noviembre ya se cree que el mundo se acaba, por lo que está pasando en El Oro. Desde febrero las autoridades estaban prevenidas que había llegado El Niño... pero que no será tan fuerte como el del 82-83, y **nada se hizo**; se recomendó:

1. Arreglar las carreteras, los Prefectos de la costa y el MOP... ¡bien gracias!.
2. Reforzar las pilas de los puentes, los mismos actores... ¡bien gracias!.
3. Se recomendó que en los pueblos se hagan mingas para arreglar taludes y limpiar desagues; tampoco se hizo nada
4. La más importante recomendación fue: dragar los ríos y ni siquiera se comentó ni se intentó hacer nada al respecto. Sr. Presidente de la República, Prefectos y Autoridades de la Costa: la mayor causa de las inundaciones es la poca capacidad portante de agua de los ríos principales; que desde que se extinguió el Comite Ejecutivo de Vialidad del Guayas no se dragan. Se recomendó dotar de equipos y recursos al Departamento de Dragas de la Armada, no solo para este sino para todos “Los Niños” que vendrán, ya que tienen un promedio de ocurrencia de alrededor de siete años.

Hago un llamado a las autoridades para que se tranquilicen y tomen las medidas correspondientes cuando se presenten los desastres.

Repito claramente: no habrá un Niño como el 82-83, cuando el exceso de temperatura fue de 11**°; tendremos un invierno fuerte, con un Niño moderado con 4 o 5° sobre lo normal**; ya que científicos bien informados indican que un fenómeno de El Niño como el del 82-83, solo **SE REPITE CADA 150 AÑOS**.